

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL
DE LA
REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

Dirección: Rambla Estudios 8, pral. — Teléfono 5000-A. — Administración: Cortes, 639, 3.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXVIII

BARCELONA

NUMS 320 y 321



Don Gregorio González Barriopedro

DON GREGORIO

Todo aquel que, más o menos directamente, haya tenido relación con el servicio aerostático y con su hijuela, el palomar central de Guadalajara, le bastará con este nombre para comprender que se trata del encargado de dicho palomar que, por desdicha, es el único oficial que hoy día posee el ramo de Guerra.

En esta revista escrita en lengua castellana, sobre colombofilia, es una injusticia, que hasta ahora, no se haya rendido el debido homenaje a esta figura de nuestra afición y de repararla hemos sido encargados por el director, durante la breve estancia de éste en Madrid, que tuvo por objeto —como no— algo que a nuestra afición interesa.

Unas horas de paso por Guadalajara nos han permitido proporcionarnos un retrato y los datos necesarios para trazar su silueta colombófila.

Don Gregorio González Barriopedro nació en Trijueque (Guadalajara) el día 20 de Abril de 1854, prestando su servicio militar durante cuatro años en Cuba, donde llegó a cabo 2.º de la Guardia Civil.

De pequeño había tenido afición a las palomas vulgares, pero con las mensajeras no tuvo trato hasta que el 1.º de Junio de 1889, cuando el entonces Comandante Carreras procedió a reorganizar el palomar Central, fué admitido como palomero, con un jornal de 2 pesetas, que en breve fué aumentado a 2'50.

Al ir a Bélgica el Comandante Carreras a adquirir 20 parejas de mensajeras en Ambéres, Bruselas y Lieja, le acompañó y con este refuerzo de sangre y depurando con intensa educación la existente, que no era muy buena, logró en breve plazo resultados notables. pues a los dos años, hubo palomas voladas hasta Palma de Mallorca (524 Km.) Larache (700 Km.) y un año más tarde se llevó la educación hasta Rabat (800 Km.).

Numerosos años llevaba D. Gregorio prestando servicio como jornalero, auxiliando con su minuciosidad y cuidado la labor de los encargados del palomar militar y educando los cupos de soldados palomeros, cuando la nueva organización del personal auxiliar del cuerpo de Ingenieros permitió que, mediante oposición, ocupara la plaza de obrero aventajado que se creó para su especialidad, de la que tomó posesión en 1905, con haber anual de 1250 pesetas, ascendiendo 10 años más tarde a 1700 pesetas, que es el que disfruta en la actualidad.

Consideren los aficionados que nos lean a un hombre cuidadoso y de conciencia, sin más obligación que tener a su inmediato cargo un palomar importante y sabiendo por experiencia el cariño que a nuestras aves se toma, comprenderán el afán que en la educación y régimen del mismo pondrá. Su labor, como elemento constante en el palomar, ha cooperado en gran parte a que la raza que lo puebla sea verdaderamente escogida y eso que para la educación falta el

elemento verdaderamente acuciador de los concursos.

Teniendo en cuenta su fin militar, el entrenamiento se hace en las cuatro direcciones principales, cuyos objetivos son Calahorra, Játiva, Córdoba y Ciudad-Rodrigo. En general, estos puntos son rebasados hasta Jaca o Pamplona, Denia, Ronda o Tánger y algún punto de Galicia o de Portugal, cuando es posible.

Como uno de los servicios que, con más frecuencia prestan las palomas, es acompañar a los aerosteros en las ascensiones libres, para dar cuenta de la toma de tierra, se procura que sean educadas, a ser posible, en las cuatro direcciones, existiendo ejemplares numerosos en estas circunstancias que prestan muy buen servicio, a pesar de las malas condiciones por la preparación y mala hora a que se hacen estas sueltas.

Existen en el Central, palomas de 8 y 10 años, que viajan y hasta hacen una cría de pichones al año. Con el exquisito cuidado que se tiene en no agotarlas con la cría, a estas edades aun están los ejemplares vigorosos y dan buenos productos.

Pero aun quedan palomas mucho más viejas, siendo curioso su empleo como amas de cría, aun después de haber dejado de poner. Basta tener cuidado, después del celo y ser perseguidas por el macho, de colocarle con intervalo de dos días, dos huevos de porcelana, relevándolos por dos frescos de otra pareja cuando están en franca incubación. Terminado el plazo, salen los pichones, que son alimentados por la pareja, que segrega líquido del buche lo mismo que si hubiera puesto.

La paloma veterana, que ha fallecido hace pocos días, contaba 23 años.

La PALOMA MENSAJERA tiene a gran honor rendir un homenaje a este modesto y viejo colombófilo, cuyo retrato va al frente de estas líneas deseándole que pueda aun seguir muchos años prestando sus excelentes servicios.

JOAQUÍN DE LA LLAVE

Guadalajara 3 de Agosto 1918





Crónica colombófila

El régimen de verano

Al terminar los concursos, los aficionados se encuentran fatigados de la temporada agitada que acaba de transcurrir.

La práctica del entrenamiento diario de las palomas en el palomar, su conducción frecuente al local de concursos, para inscribirlas en los viajes, las horas de espera impaciente en los días de concurso, las alegrías y los desengaños experimentados en éstos. Por otra parte la cría de pichones, su aquerenciamiento, la *mise a point* de los nidos, el continuo apareamiento de viudos después de cada concurso lejano, suponen un continuo trabajo y una asidua atención del aficionado, muchas de cuyas operaciones tiene que efectuarlas personalmente, pues aunque disponga de palomero, éste no podrá encargarse más que de la limpieza del palomar y del suministro de las raciones. Quiere decir todo esto, que el colombófilo se tiene muy bien ganado el reposo durante el verano, y mayormente las palomas, que son los principales actores de nuestro deporte.

Agosto y Septiembre son pues meses de quietud. Las palomas principian la muda y es necesario acondicionarlas para que la efectúen bien. Nada de cría, muy poco vuelo, alimentación ligera y agua fresca, renovada frecuentemente. Sobre todo, mixtura bastante salada a discreción y buena ventilación en el palomar, pero evitando las corrientes de aire.

Este es el mejor régimen de verano.

Con él se facilitará la muda de las palomas, que es uno de los más solícitos cuidados que ha de poner el colombófilo, pues de ella dependerán los éxitos venideros.

Los venideros Nacionales

Es hora ya, de que empecemos a tratar del nuevo reglamento que se impone establecer para salvar a nuestros Nacionales y por ende a la Real Federación de su próxima ruina.

El sistema actual no puede continuar. La desigualdad evidente que existe en los Nacionales de larga distancia, retrae a nuestras sociedades y acabaría por concu-

rrir una sola con un socio único. Y para ésto no se han de solicitar anualmente el premio del Rey, de los Infantes y de los Ministerios.

Con la experiencia de tantos años, hemos visto que, con sueltas diversas en puntos opuestos reinando vientos tan distintos y con trayectos montuosos o llanos, según las Sociedades, es imposible que éstas puedan luchar con igualdad de condiciones, lo cual es la base primordial de un concurso. Nuestros Nacionales se crearon para estimular la afición, y con el sistema actual sucede todo lo contrario, la retrae totalmente, y precisamente ahora con la enseñanza de la guerra es cuando se hace más necesario fomentar la formación de sociedades colom-bófilas en todos los ámbitos de España, para que la colombofilia civil supla a la militar, casi totalmente disuelta.

Hoy no hacemos más que iniciar esta cuestión, proponiéndonos continuarla en

crónicas sucesivas, solicitando la opinión de nuestros colom-bófilos de las diversas regiones para buscar la solución.

Entretanto, vamos a someterles unas cuantas preguntas:

¿No sería mejor que el Nacional consistiera, en tantos concursos independientes como sociedades inscritas?

¿No sería muy equitativo que los premios se adjudicasen, previamente por sorteo, entre ellas, para ser luego disputados por sus socios?

¿Sería tal vez conveniente que cada sociedad acordara libremente, la distancia y la fecha de su concurso nacional?

Hagan nuestros lectores las objeciones que se les ocurran, propongan otras soluciones que crean mejores, ello conducirá al fin que nos proponemos, que es salvar a nuestros Nacionales y fomentar la colombofilia en nuestro país.

LAS PALOMERAS DE ECHALAR

(Continuación)

Echalar es un lindo pueblecito de 1200 habitantes que se encuentra en las montañas de Navarra. En uno de sus montes, en la misma cumbre del Pirineo, se colocan las redes que, por la forma en que se cazan las palomas y por la cantidad de aves emigratorias, se han hecho famosas.

En el mismo sitio que están las redes se halla la línea divisoria de España con Francia.

Con buen tiempo, es un lugar delicioso y

de lo más pintoresco: mirando a Francia se ve, enfrente, una inmensa llanura llena de pueblecitos; a la izquierda el mar Cantábrico; a simple vista se distingue perfectamente el faro de Biarritz y las fundiciones del Boucan que están a pocos kilómetros de Bayona. Si volvemos la vista a España no veremos más que montañas, en cuyas faldas se perciben casas aisladas de Lesaca, Vera, Aranaz y Yanci que con Echalar forman las 5 villas de Navarra. La altura del monte

está comprendida entre los 400 y 500 metros sobre el nivel del mar.

Epoca de la caza

El 28 de Septiembre ponen las redes y las quitan entre el 15 y el 20 de Noviembre: la mayor parte de las palomas pasan en general entre el 12 de Octubre y el 4 de Noviembre. La paloma zurita, que aquí la llaman choloma, comienza a verse a mediados de Septiembre, viene en cantidad relativamente pequeña y su captura con las redes es sencillísima; la torcaz o de collar, paloma hermosísima, cuyo peso medio es de 550 gramos (la he visto de 637) aparecen en los primeros días de Octubre; de éstas pasan en cantidad fabulosa y son difícilísimas de coger. Hay días que comienza la *pasa* desde el amanecer en bandadas enormes, muchas veces, varias a la vez y con intervalos muy pequeños y así durante varias horas; después disminuye algo, como si las que vienen de muy lejos tomaran algún descanso, beben en los arroyuelos, tomando de nuevo la marcha en cantidad progresiva hasta que obscurece; a las últimas bandadas se las ve posarse en el arbolado de las cercanías, al día siguiente vuelve de nuevo a repetirse el mismo espectáculo y a lo mejor, si el tiempo acompaña, durante varios días.

Tiempo favorable

Todo depende de la dirección del viento; al emprender ese viaje de miles de kilómetros, puesto que vienen unas de la isla de Heligoland (se han cogido palomas con anillos que lo indicaban) otras del centro de Alemania y las más lejanas de Rusia, resultando que después de cruzar esas naciones les queda Bélgica, Francia, España, internándose muchas en Africa no sabemos hasta donde, parece que lo único que buscan son vientos que les ayuden en el vuelo. Viento

favorabilísimo es el S. y S. E.; viniendo ellas del norte parecen vientos contrarios pero se cree que van haciendo bordadas como los barcos y es verosímil la suposición, al ver la facilidad con que vuelan rasando el suelo aun con vientos huracanados; con estos vientos la dirección que llevan aquí es del N. E. al S. O. y al O. Grandes días para los cazadores de escopeta, pésimos para con redes; pasan nubes de palomas y muchas veces ni se ensayan para cazarlas.

Los vientos del N. y N. E. son los buenos para la *pasa* y las redes; la paloma viene a grandes alturas, la dirección que llevan es de N. a S. y a S. E.

Viento contrario en absoluto es el N. O. Se paraliza todo: se dan casos de que siendo buen tiempo y empezando a venir palomas en gran cantidad, cambia el viento, cambio que en palomeras se aprecia al momento por el aspecto que toma el horizonte sobre el mar; al momento para la paloma en los árboles y muchas que ya habían andado muchos kilómetros hacia el sur, vuelven y se internan en Francia; allí están volando de un lado para otro buscando la comida, hasta que cambie el viento, cambio que lo notan antes que nosotros: algunas veces que está lloviendo varios días, con ese viento contrario y que no se ve que haya ni el menor síntoma de bonanza, se observa que las palomas comienzan a pasar y cada vez en mayor número; seguramente que para la tarde o para el día siguiente, llegamos a apreciar con toda claridad uno de los vientos favorables y generalmente vienen tiempos espléndidos. Hay que advertir que en este país, el viento tan frecuente del N. O. es el viento que nos trae las lluvias, por lo que esto está siempre tan húmedo y nosotros tan *frescos*. Tampoco las palomas cruzan los montes cuando las cumbres se llenan de niebla.

Caza con redes

Las redes, en número de seis, son cuadrangulares y se colocan en una hondonada que hace el monte; cada una está sujeta al suelo por uno de los lados del cuadrángulo y por el opuesto se elevan con poleas, cuyas uerdas están atadas a dos grandes argollas de hierro amarradas a su vez, en los extremos de la red: para que no se desvíe, por el interior de la argolla pasa un cable de acero que se ata una de las puntas en el suelo y la otra a un gran poste, de una altura igual al de la red: suelen tener los mayores, más longitud que un gran poste de telégrafo. El objeto de las argollas es hacer que las redes caigan con rapidez cuando se las hace funcionar.

Los encargados de ellas se encuentran en chozas hechas con paredes y cubiertas con ramaje y entre filas de árboles con espacios claros para la colocación de las redes: todo está disimuladísimo. Ahora hace falta traer las palomas a donde están las redes; hacerlas bajar con gran velocidad de la altura que están, para que no puedan fijarse en la trampa, que se metan debajo de la red y que caiga ésta. Veamos como lo consiguen.

En esta caza, entre grandes y chicos se emplean 15 ó 16 personas. A ambos lados de las redes se colocan diez de ellos, cada uno en sitio fijo, unos en unas torres de unos 20 metros que les llaman *trepas*; otros sobre árboles y los restantes en el suelo; los utensilios que tienen son; una corneta para avisar cuando ven bandada, un palo al que, en un extremo, atan un gran trapo blanco de fuerte lienzo y algunos, unas paletas de mango corto que, las untan de agua de cal, para colorearlas de blanco; su nombre es el de paletas; su objeto, hacer que las palomas bajen, para después impedir que crucen la línea de hombres, lo cual consiguen a gritos y moviendo los trapos a los

que hacen sacar ruidos de fuertes latigazos. Para poder entenderse, cada puesto de los trapos tiene su nombre que de izquierda a derecha son: *Larrecut, Guicut, Idoicua, Arri-cua, Domicua y Abato-Arricua*, (nombres vascos) y entre medio hay cuatro *trepas* en una de las cuales está el director.

El resto del personal se ocupa de las redes que también tienen sus nombres: *Fortuna, Calamua, Monua, Miarra, Elucha y Ustegabecua*.

Supongamos que llegamos en el momento en que empiezan a trabajar. Lo primero que se oye es un toque de corneta dado por uno de los jóvenes que manejan el trapo; es aviso de que vió palomas; en la manera de tocar se conoce si son muchas o pocas, si van altas o bajas y la dirección que llevan.

Por casualidad vendrán las palomas en la dirección deseada, así es que, lo más natural es que, el director, guiado por el aviso, percibiendo enseguida las palomas, comience a gritar al de tal o cual puesto, que dé al trapo. Al mismo tiempo que obedece la orden, alborota de tal modo, que las palomas cambian de dirección, con la particularidad de que empiezan a remontar el vuelo para escapar por altura, para evitarlo grita el director:—...Tira...tíralas, en cuyo momento, de tres o cuatro puestos tiran las paletas en dirección a las palomas, el efecto es mágico; creyendo, sin duda, que son halcones que van a atacarlas, de la bandada se desprenden primero dos... cuatro... y al poco rato les siguen todas; es tal la velocidad que llevan que meten un ruido parecido al de un fuerte viento; este espectáculo que para mí es el más bonito, se repite a cada momento.

Entonces es cuando más atención han de poner para que no crucen la línea que guardan, así que, es el momento de los apuros no faltando los gritos y hasta los improperios

y los lamentos si se escapan. Al fin, después de dar unas vueltas, se consigue que las palomas vayan en la dirección deseada, en cuyo momento da el director un toque de silbato, que significa «todos quietos» da el aviso a los empleados de las redes de *estar en guardia* y se oculta en la *tropa*: viene un rato de silencio sepulcral, todos incluso las escopetas se preparan y cuando las palomas han pasado la línea de la *tropa* del director, sale éste del escondite les lanza tres o cuatro paletas, haciendo lo mismo otro empleado que está sobre un árbol de enfrente, empiezan a dar grandes gritos de «arrayua... arrayua» las palomas apuradísimas, verdaderamente alocadas, van como flechas contra el suelo y a cruzar el monte, pues el peligro lo creen detrás y sin darse cuenta, muchas entran debajo de las redes y en este momento las hacen caer; las primeras que entraron encuentran la red muy estirada y tirante y quedan muertas por el golpe.

Como generalmente caen unas pocas y el resto escapa por encima y lados de las redes, a éstas se dirigen las descargas de los cazadores pero es tal la velocidad que llevan que caen muy pocas: como a lo mejor se han tirado 30 ó 40 tiros y caen dos o tres palomas, cuando caen, es muy divertido escuchar las disputas que se arman ¡la maté yo!—¡No, señor, a esa le había apuntado yo!, no siendo raro que se la lleve algún vivo que ni siquiera disparó la escopeta. Por símil llamamos a esto, *levantar un muerto*. Allí se ven cazadores que no matan una paloma y al ver que se ríen de ellos, apuestan al lucero del alba quien tira mejor al blanco.

Cuando el viento es favorable, todo marcha regularmente en las redes, pero cuando es viento Sur, las palomas al llegar a las mismas, las ven porque el viento las mueve y con sólo oponerse a él, dan como unos sal-

tos en el aire que, en un segundo, suben 30 y 40 metros y ya no valen las paletas, suben cada vez más, hasta que conocen que están fuera de peligro, avanzando con toda calma hasta perderse de vista.

Desde que existen las palomeras, seguramente que nunca han tenido mejor temporada que la última, se cogieron 450 docenas; mucho para ellos y nada para lo que pasa, pues no representa más de media docena de bandadas de las miles que pasan. Sumando las que se cazan a escopeta en esta sola provincia, seguramente que resultarán dobladas las víctimas.

Lo más general, es tirarlas cuando pasan las cumbres de los montes; muchísimo cazador, miles de tiros y contadas palomas. En cambio, a la espera, hay puestos que, en cada uno, se matan más de 500, por temporada. Continuemos con lo de Echalar. Los años corrientes se aproximan entre los 250 y 300 docenas, de las cuales la mitad cae en dos o tres días, generalmente seguidos. La captura mayor que se conoce, hecha en un día, es de 98 docenas: me parece que fué el 11 ó 13 de Octubre del año 1907, y el golpe mayor dado por una sola red de 9 docenas. Pude presenciarlo y recuerdo que la red fué echada por un sacerdote que estaba de mirón.

Como se vé, en tres o cuatro días cazan 150 docenas y en el resto de la temporada, hasta mes y medio, otras tantas, resultando que por una u otra causa, los días buenos para cazar con redes, son excepcionales: una de las causas principales es la frecuencia con que en el mes de Octubre dominan los vientos del S. y aun no siendo así, se observa que por las mañanas, aun con días favorables, la paloma viene muy dócil a la paleta hasta las nueve de la mañana, pero durante el resto del día a excepción de una media hora al medio día, no hay manera de dominarlas.

Para que no quede nada en el tintero sobre la caza con redes, le diré que, una vez apasionadas las palomas, para sacarlas de la red lo hacen a través de la malla.

Para que dé resultados esta clase de caza, es importantísima la cuestión del arbolado: teniendo por fondo su follaje y dando cierto tinte a las redes resultan invisibles.

Lo admirable de este lugar, no es sólo la pasa de palomas; quedan todavía todas las demás aves: haré un pequeño resumen de las diurnas, poniendo en primer lugar a las rapaces; se ven magníficos halcones, al azor de las zuritas, gaviñanes, aguiluchos, milanos, galforros, cernícalos, etc.

Entre los pájaros merecen el primer lugar, por su abundancia, los pinzones, siguiendo las calandrias, golondrinas, pardillos, jilgueros, verderones, malvices, estorninos, tordos de campanario o tordanchas, que pasan con una rapidez asombrosa; si por casualidad dan en la red, ésta se viene al suelo por el golpetazo. También pasan otras aves raras entre las que he solido ver al pico-gordo.

Algunos años, en que en los países del Norte no hay pasto, pasa el arrendajo glandívoro (gaig, en catalán) en cantidad increí-

ble. Tampoco faltan las grullas y avefrías y cerrando la marcha vienen desde principios de Noviembre nubes de cuervos y grajos: son famosos por sus evoluciones. Para cruzar los montes donde tantos peligros ven, quieren hacerlo a muchísima altura; se están dando vueltas y más vueltas en espiral hasta ponerse a 500 y 600 metros sobre los montes pero no cuentan que a aquellas alturas no pueden volar contra el viento, acabando por pasar a ras del suelo.

Concluiré dándole algunos datos sobre los medios de comunicación y estancia; para esto último hay una fonda a menos de 100 metros del sitio de las redes.

En el ferrocarril de Bidasoa que hace el recorrido Irún Elizondo, está la estación de Lesaca, última para ir a Echalar, la distancia entre ambos puntos será de unos cinco kilómetros en carretera, la que continúa hasta la misma cumbre del monte en zig-zag que la alarga en otros ocho kilómetros. La distancia total desde San Sebastián es de 50 kilómetros y muchos aficionados hacen el recorrido con suma rapidez en automóvil, bien propio o de alquiler.

RAMÓN PEROCHENA

Farmacéutico de Echalar, Lesaca (Navarra)

Banquete

Con el objeto de celebrar el éxito de los concursos de la pasada primavera, se reunieron el mes pasado, en íntimo banquete, casi todos los concurrentes a los mismos, en el Restaurant Eléctrico de las Planas, situado en uno de los más pintorescos lugares de los alrededores de Barcelona.

El *menú* fué muy selecto, al que hicieron muy bien los honores los comensales, que se pasaron platicando de palomas todo el transcurso de la comida y buen resto de la sobremesa. No hubo brindis, limitándose el Presidente a alzar su copa y chocarla con los compañeros a la salud de todos y por la mayor prosperidad de la Real Colombófila.

Después se trasladaron al salón, en donde en un magnífico piano de cola, ejecutó un selecto recital nuestro compañero y famoso concertista Guillermo Garganta.

Enseguida se trasladaron todos, a pie a bosque través a la cumbre del Tibidabo, tras dos horas de camino en cuesta, con notable agilidad de los dos consocios que alcanzan el respetable peso de 108 y 110 kilos.

Se pasó pues la tarde muy agradablemente entre tan buenos amigos y aficionados, prometiendo todos repetir la fiesta gastronómica y jira campestre, el año próximo.



Real Sociedad Colombófila de Cataluña

RESULTADO DEL CONCURSO DE TARDIENTA

Domingo 5 Mayo 1918

Suelta 6 de la mañana

N.º orden	PALOMARES	Distancia	H. R.	H. M.	Velocidad	N.º anilla	PREMIOS
1	D. Miguel Planás	235'850	8'43' 0	8'43' 1	1445'893	700-17	Copa de plata, medalla de plata, diploma de honor y 45 ptas.
2	"	"	8'43'34	8'43'41	1440'885	2491-17	Medalla de plata y 10 ptas.
3	" Narciso Andreu	236'455	8'44'25	8'44'15	1439'603	94-17	" " " " " " " "
4	" Miguel Planás	235'850	8'44' 3	8'44'10	1436'6'8	695-17	" " " " " " " "
5	"	"	8'44'17	8'44'24	1434'605	2492-17	" " " " " " " "
6	" Narciso Andreu	236'455	8'45' 5	8'44'55	1433'784	2818-16	" " " " " " " "
7	" Alejandro Díaz	236'002	8'45' 9	8'44'51	1431'615	1481-17	" " " " " " " "
8	" Narciso Andreu	236'455	8'45'25	8'45'15	1430'892	2759-16	" " " " " " " "
9	" Manuel Verdaguer	236'400	8'46' 3	8'45'35	1427'679	3024-17	10 pesetas
10	" Jaime Aprile	235'549	8'45'30	8'45' 0	1427'571	76-16	30 " "
11	" Narciso Andreu	235'455	8'45'55	8'45'45	1426'573	2806-17	25 " "
12	" José M.ª Torner	237'005	8'46'10	8'46'17	1425'207	1847-16	10 " "
13	" Diego de la Llave	236'840	8'46'15	8'46'17	1424'317	322-17	20 " "
14	"	"	8'46'23	8'46'30	1422'461	324-17	15 " "
15	Excmo. Sr. Conde de Vilardaga	235'685	8'46' 5	8'45'55	1420'503	1110-17	10 " "
16	D. Juan Calbó	236'890	8'47'30	8'46'50	1419'919	148-17	" " " "
17	" Pedro de Plandolit	235'445	8'45'49	8'45'50	1419'766	171-17	" " " "
18	" Ramón Tolosa	236'840	8'46'55	8'46'49	1419'760	781-17	" " " "
19	" Sebastián Cequié	236'983	8'46'53	8'47' 3	1418'628	114-17	" " " "
20	" Ramón Tolosa	236'810	8'47' 7	8'47' 1	1418'056	721-17	" " " "
21	" Miguel Planás	235'8'0	8'46'18	8'46'25	1417'222	189-17	" " " "
22	" José M.ª Torner	237'005	8'47'16	8'47'23	1415'910	2865-16	" " " "
23	" Jaime Aprile	235'549	8'47' 0	8'46'30	1414'770	52-17	" " " "
24	"	"	8'47'30	8'47' 0	1410'474	50-16	" " " "
25	" Diego de la Llave	236'840	8'48'14	8'48'16	1407'529	347-17	" " " "
26	" Pedro de Plandolit	235'445	8'47'23	8'47'44	1403'683	182-17	" " " "
27	" Juan Calbó	236'890	8'49'45	8'49' 5	1401'021	2168-16	" " " "
28	" Luis de la Tapia	235'630	8'48'19	8'48'18	1400'060	691-12	" " " "
29	" Pedro de Plandolit	235'445	8'48'28	8'48'29	1397'496	1197-16	" " " "
30	" Jaime Aprile	235'549	8'49'10	8'48'40	1396'537	62-16	" " " "
31	"	"	"	"	"	87-16	" " " "
32	" José Ruzafa	233'650	8'48'10	8'47'19	1396'455	1011	" " " "
33	" Luis de la Tapia	235'630	8'48'51	8'48'50	1395'636	5172-16	" " " "
34	"	"	"	"	"	5179-16	" " " "
35	" Diego de la Llave	236'840	8'49'45	8'49'47	1394'951	323-17	" " " "

N.º orden	PALOMARES	Distancia	H. R	H. M.	Velocidad	N.º anilla	PREMIOS
36	D. Pedro de Plandolit	235'445	8'48'53	8'48'54	1393'989	160-17	10 pesetas
37	» Luis de la Tapia	235'630	8'49'32	8'49'31	1390'009	5140-17	» »
38	» » »	» »	» » »	» » »	1 »	5157-16	» »
39	» » »	» »	» » »	» » »	13 »	6030-16	» »
40	» Pedro de Plandolit	235'445	8'49'22	8'49'23	1390'008	192-17	» »
41	» Eudaldo Sabater	235'905	8'50'59	8'50'19	1385'099	1053	» »
42	» » »	» »	8'51' 9	8'50'29	1384'740	1825	» »
43	» Diego de la Llave	236'840	8'51' 6	8'51' 8	1383'948	319	» »
44	» Guillermo Garganta	232'880	8'48'43	8'48'18	1385'722	1834-16	» »
45	» Eudaldo Sabater	235'905	8'51'27	8'50'47	1381'307	1058	» »
46	» Pedro de Plandolit	235'445	8'50'34	8'50'35	1380'234	172-17	» »
47	Excmo. Sr Conde de Vilardaga	235'685	8'50'56	8'50'46	1380'155	1960-15	» »
48	D. Ramón Tolosa	236'840	8'51'50	8'51'44	1379'109	742	» »
49	» Augusto Vallmitjana	233'474	8'50'47	8'49'47	1377'414	1209-17	» »
50	» Juan Calbó	236'890	8'52'40	8'52' 0	1377'270	153-17	» »
51	» » »	» »	8'52'50	8'52'10	1375'931	1084-16	» »
52	» José M.ª Ballester	237'302	8'53'23	8'52'31	1375'525	2176-14	» »
53	» » »	» »	8'54' 7	8'53'15	1369'707	6-17	» »
54	» Sebastián Cequiel	236'983	8'53' 4	8'53'14	1367'999	100-17	» »
55	» Pedro de Plandolit	235'445	8'52' 7	8'52' 8	1367'804	3508-17	» »
56	» Sebastián Cequiel	236'983	8'53'15	8'53'25	1366'547	2808-17	» »
57	» Ramón Tolosa	236'840	8'52'12	8'52' 6	1366'173	718	» »
58	» Pedro de Plandolit	235'445	8'52'38	8'52'39	1363'712	3325-17	» »
59	» » »	» »	8'53' 7	8'53' 8	1359'902	28 6-17	» »
60	» José M.ª Torner	237'005	8'54'19	8'54'26	1358'712	1335-14	» »
61	» Ramón Tolosa	236'840	8'55' 3	8'54'57	1353'760	745	» »
62	» Luis de la Tapia	235'630	8'54' 9	8'54' 8	1353'155	6039-15	» »
63	» » »	» »	8'44'19	8'54'18	1351'865	5168-16	» »
64	» Ramón Tolosa	236'840	8'55'23	8'55'17	1351'185	720	» »
65	» José Ruzafa	2'3'650	8'53'50	8'52'59	1350'709	1038	» »
66	» Luis de la Tapia	235'630	8'54'58	8'54'57	1346'843	6046-17	» »
67	» » »	» »	8'55' 4	8'55' 3	1346'069	6021-16	» »
68	» José M.ª Torner	237'005	8'56' 1	8'56' 8	1345'598	1289-12	» »
69	» Luis de la Tapia	235'630	8'55'25	8'55'24	1343'385	5190-16	» »
70	» José M.ª Torner	237'005	8'56'21	8'56'28	1243'057	460	» »
71	» Pedro de Plandolit	235'445	8'55'31	8'55'32	1341'310	257-17	» »
72	» Cirilo Feyto	235'740	8'54'48	8'56'13	1337'658	1666-17	» »
73	» Pedro de Plandolit	235'445	8'56' 1	8'56' 2	1337'498	157-17	» »
74	» José Ruzafa	233'650	8'55'42	8'54'51	1336'287	436	» »
75	» Pedro de Plandolit	235'445	8'56'38	8'56'39	1332'833	214-17	» »
76	» Cirilo Feyto	235'740	8'55'44	8'57'10	1330'609	641-16	» »
77	» Eudaldo Sabater	235'905	8'58' 5	8'57'25	1329'662	115	» »
78	» Miguel Clá	236'070	8'59'44	8'59'44	1313'444	1548	» »
79	» Manuel Verdaguer	236'430	9' 0'30	9' 0' 2	1313'087	1906-16	» »
80	» » »	» »	» » »	» » »	» »	2337-17	» »

Barcelona, 9 Mayo 1918

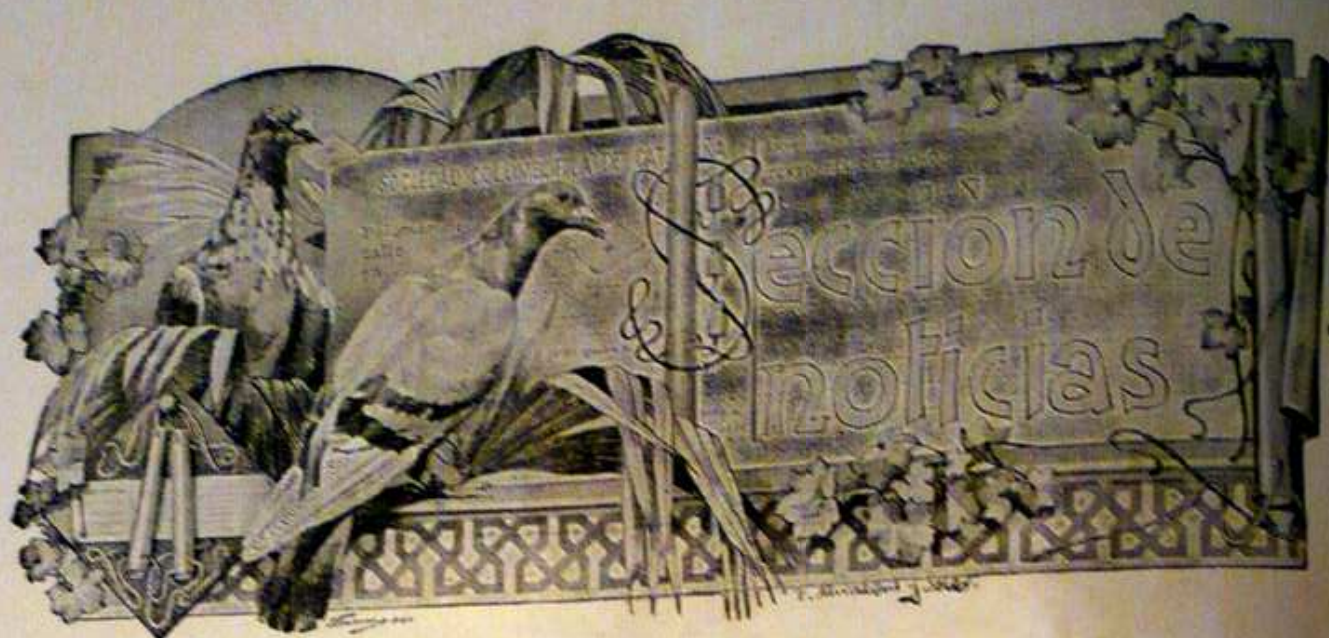
V.º B.º

El Presidente,

El Presidente de la C. de C.

Diego de la Llave

J. M. Ballester



Visita

El señor don Adolfo Vincent, uno de los más distinguidos colombófilos de Portugal con quien nos unen desde hace tiempo estrechos lazos de amistad, ha estado varios días en Barcelona, visitando nuestro local social y conversando con varios socios sobre nuestra común afición.

El Sr. Vincent que es un buen cliente del palomar social, manifestó su satisfacción por los ejemplares que había adquirido hace tiempo.

Batalla de Flores

En los terrenos de la futura exposición de Barcelona se inauguró el día 7 del pasado mes, una hermosa avenida que cruza la falda de la montaña de Montjuich, enlazándola con la plaza de España y calle de las Cortes, celebrándose con dicho motivo una batalla de flores, a la que concurrieron carrozas de los cinco principales círculos de esta ciudad, de otras entidades y coches y autos de muchísimos particulares. Entre las primeras figuró una de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña que llamó muy justamente la atención por su originalidad.

La carroza medía ocho metros de largo por cinco de ancho, e iba arrastrada por

cuatro caballos. La parte delantera representaba una sección de trinchera con una estación de palomas mensajeras, servida por tres socios con traje de campaña. Un gran escudo de la Sociedad tejido con flores, separaba dicha trinchera de la parte posterior de la carroza, que representaba la popa de un torpedero, con dos grandes cañones y tubos lanza torpedos; en el puente estaba instalada otra sección de telegrafía alada con tres socios más, con traje blanco de sport náutico. Desde ambas estaciones se lanzaban continuamente palomas con despachos, interesando al público esta curiosa maniobra.

Precedían a la carroza dos grooms ciclistas con mochilas con palomas y dos acémilas de transporte conduciendo cuatro jaulas de campaña con palomas también.

La Colombófila exhibió en esta ocasión su material de campaña, mostrando al público los servicios de telegrafía alada que se practican en la guerra terrestre y marítima para los cuales está convenientemente preparada para campaña o maniobras, siempre que fuere requerida a prestárselos por el Estado Mayor Central.

La Sociedad ha recibido una gran medalla de la Junta de la Exposición como premio, y una cantidad en metálico para gratificar a la dependencia.